

# El examen pendiente de los Gallos

El equipo espirituario de béisbol esta vez logró revivir la pasión de los aficionados por este deporte, pero todavía le falta ganar el juego clave

Elsa Ramos Ramírez

El mismo día en que Sancti Spíritus sepultó sus esperanzas en la actual Serie Nacional de Béisbol, a Manolito Borroto se le rompió su refrigerador. "Juro que me dolió menos que la derrota", sentenció.

Y, aunque la esposa no compartió del todo la elección, la anécdota ilustra el mejor saldo dejado por los Gallos, aun cuando se despidieron del "Huelga" con las gradas vacías, luego de una jornada dominical a estadio casi repleto.

Fuera del saldo competitivo y del salto cualitativo al subir seis lugares (noveno), hay que ponderar su capacidad para revivir el béisbol aquí, de llevarlo otra vez a las esquinas calientes en las calles, conversaciones hogareñas, callejeras o laborales y hasta de abultar el graderío no solo ante la subserie definitiva contra Villa Clara.

Será porque salió del frío sótano donde el conjunto quedó la pasada campaña; pero, transcurrido el espasmo, muchísimos espirituanos se mueven entre la complacencia, la conformidad y el reconocimiento, contrario a otras ocasiones cuando ha sucedido lo mismo: perder el juego bueno.

Soy de los que consideran que ciertamente el equipo se entregó y jugó pelota en serio. De otro modo no hubiese volteado un inicio nefasto de cuatro derrotas y un primer tercio de pitcheo macabro al permitir más de ocho limpias por juego, algo que el entrenador principal Juan de Dios Peña achaca, en parte, a una insuficiente preparación competitiva.

Sin aspavientos mediáticos, José Raúl Delgado demostró, con humildad e inteligencia, lo que prometió: extraer el máximo de cada jugador, tanto de los establecidos como de los noveles, casi con las mismas fichas sobre el terreno.

No lo admiten los técnicos, pero esta vez algo hicieron en la preparación para que el equipo se mantuviera entre los tres de mejor ofensiva en la campaña (307), aun cuando ya no cuenta con aquella temible batería que los mantuvo clasificando 11 veces.

Muy mejorada estuvo también la defensa (974), luego de una arrancada ineficiente, algo que, junto al box, le costó partidos que al final hicieron falta.

A un lado los aplausos, despojémonos del triunfalismo que termina enlodando a los propios peloteros. ¿Pudo Sancti Spíritus seguir con vida? Creo que sí, como muchos espirituanos que asistieron al estadio en el cierre. Es verdad que el calendario fue brutal



El equipo aún debe aprender a rematar en el momento decisivo. /Foto: Reidel Gallo

al obligarlos a jugar siete encuentros en cuatro días, mucho más con un pitcheo poco profundo, pero a la última subserie contra los Naranjas los Gallos llegaron con una ventaja que no supieron defender.

¿Fue José Raúl el villano? No, rotundamente. Lo fuera si el equipo no hubiese enseñado los mismos descosidos que antes. A un elenco probablemente competitivo como Villa Clara no se le puede jugar con tantas imprecisiones defensivas, por ejemplo, permitir un robo de tercera o dejar picar un fly entre tres. Tampoco se podía eternizar a Yamichel Pérez en el box tras abrir el octavo con boleto, una tónica que marcó las decisiones del colectivo durante toda la campaña.

A un partido de esa naturaleza había que entrarle con las agallas con que se les jugó a Matanzas e Industriales, aunque en contextos diferentes. Hombres como Dunieski Barroso, quien dejó ocho hombres en base, o como Orlando Acebey, quien por lo general le impregna pimienta al conjunto, no jugaron su mejor encuentro.

Añádale que en los dos juegos dominicales del adiós el bateo fue improductivo al conectar los mismos hits que los villaclareños y solo anotar cinco carreras en 18 innings, sin obviar que los Gallos salieron derrotados antes de tirarse la primera bola del segundo pleito, aun cuando tenían opciones de clasificar.

No todo el arsenal ofensivo se tradujo en carreras oportunas en juegos claves, aunque

cuatro del roster regular compilaron sobre 300, en tanto el 1-2 de la alineación fue inestable.

Para algunos se llegó bastante lejos con un pitcheo tan frágil y a veces mal manejado, aunque al final mejoró hasta 5.45 PCL. Mientras Ramón Zúñiga se subutilizó en los inicios, los brazos de Yoanny Hernández y Yanieski Duardo acusaron sobreuso y cansancio al final. Los dos sumaron 88.3 entradas de relevo, con dos triunfos y tres salvados el primero, y tres triunfos y cuatro salvamentos el segundo.

Si Yamichel Pérez (un triunfo y efectividad de 5.74) y Pedro Álvarez (dos éxitos y 5.36 PCL) hubiesen respondido a medias a las expectativas que generaron sus brazos jóvenes, con solo una victoria de cada uno Sancti Spíritus hubiese sumado el partido que le faltó para los comodines. El contraste lo dio Ángel Peña (5.96 PCL), con aporte de cuatro victorias, que habrían sido más si desde el principio lo hubiesen utilizado como al final.

Habría que buscar lanzadores hasta donde no hay para la próxima campaña si se aspira a dar el pasito que faltó esta vez. Habrá que seguir poniendo tareas individuales y grupales para acabar de crecer en ese partido clave, sea al final o en el medio de la serie, ya que tenemos un equipo que no sabe rematar a un enemigo herido.

Reconocer su entrega es justo. Arrullarles los oídos con un aplauso desmedido no hará más que adelantar una y otra vez el saldo del examen que aún no aprueban los Gallos.



Tres espirituanos participarán en el Juego de las Estrellas de la 57 Serie Nacional de Béisbol, previsto en Pinar del Río tras el cierre de la fase de comodines. Se trata de Frederick Cepeda, Yunier Mendoza y Orlando Acebey. Los tres aparecen entre los mejores bateadores de la lid. Cepeda lidera los bateadores con promedio de 480, gracias a los 61 hits conectados (tercero del país) en 167 veces al bate. También es primero en slugging (724), en boletos con 54 y en bases intencionales (21). Mendoza, además de ser sublíder en average (445), es primero en hits con 77 (récord para una primera mitad), segundo en dobles (14), en veces al bate (173) y en total de bases recorridas (97). También es noveno con sus 33 impulsadas y sexto en veces que remolca la del empate o la victoria (11). Acebey compila para 333 y es primero en toques de sacrificio (11), segundo en veces que impulsa la carrera del empate o la victoria (14), noveno en hit (53) y en comparecencias (190). Entre los veteranos fue electo el otrora estelar segunda base de los equipos de Sancti Spíritus y Las Villas Miguel Rojas.



El campeón mundial de los 52 kilogramos Yosvany Veitía viajó a República Checa para tomar parte en un tope amistoso en el que la isla enfrentará a un equipo integrado por los campeones de Europa. La escuadra cubana asiste con sus hombres de lujo, como el cuatro veces campeón mundial y titular olímpico Julio César La Cruz y Erislandi Savón, actual campeón mundial. Tras esta participación, los mejores hombres del pugilismo cubano cerrarán el año competitivo con su incursión en el Playa Girón, que hasta la fecha se prevé en Sancti Spíritus.



Por la puerta de la derrota entraron los integrantes del equipo espirituario al Torneo Nacional de Ascenso de baloncesto masculino que se disputa en Villa Clara. Los yayaberos cayeron ante Ciego de Ávila, Camagüey y los anfitriones, mientras le ganaron a Cienfuegos. La lid agrupa a 16 equipos en busca de seis boletos a la siguiente etapa, plazas que ganarán los dos primeros de cada una de las tres zonas clasificatorias y los dos mejores terceros lugares del país. En el occidente rivalizan Pinar del Río, Matanzas, Capitalinos, Artemisa, Mayabeque y Metropolitanos, y en el oriente están Santiago de Cuba, Guantánamo, Granma, Holguín y Las Tunas.



Desde este viernes el equipo de Sancti Spíritus comenzó su bregar en el primer campeonato nacional de fútbol categoría Sub-23, dirigido a garantizar la continuidad en la formación de talentos para el desarrollo de la disciplina. Los yayaberos juegan en la zona central junto a Ciego de Ávila, Cienfuegos y Villa Clara, pues el torneo reúne a las provincias que poseen Academia (12 en total). Se juega en tres llaves en partidos de ida y vuelta y accederán a la siguiente fase el líder de cada grupo y el mejor segundo lugar en general.



El espirituario solo logró ubicarse en el puesto 98. /Foto: Roberto Morejón

CAMPEONATO MUNDIAL

## Adrián no afinó la puntería

No resultó para nada feliz la incursión de Adrián Puente Pérez en su primer Campeonato Mundial de Arquería, que se desarrolla en México hasta el día 22 de octubre, sobre todo después de su meritorio lugar 17 en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro.

Ni él ni su equipo de tres pudieron avanzar más allá de las eliminatorias al caer con bajas puntuaciones, principalmente el espirituario, el de peor puntería al solo disparar para 615 unidades y ubicarse en el puesto 98.

Tan lejos estuvo de su forma habitual que lo conseguido ahora no tiene nada que ver con

los 656 de su marca personal, realizada hace poco más de un año en tierra brasileña. Tal saldo le puso como contrincante al reconocido estadounidense Brady Ellison, quien acumuló 661 puntos y se ubicó en el puesto 15.

El equipo cubano sumó 1 883 tantos y con ello logró el lugar 25 entre las 31 naciones presentes. Juan Carlos Stevens ocupó el puesto 65 con 636 rayas y Hugo Franco ancló en el 75, con 632. La única representante femenina en el evento, Elizabeth Rodríguez, consiguió 629 puntos y el lugar 56.

En los enfrentamientos de ronda olímpica Adrián fue eliminado.

Otras eran las expectativas antes de partir, según lo adelantaba Adrián previo a la lid universal, a través de su chat de la red social Facebook. "Aunque casi toda la preparación fue en Cuba, hemos aprovechado el tiempo desde que nos reincorporamos en julio a los entrenamientos, luego de regresar de Guatemala con la clasificación para los Juegos Centroamericanos".

La intención de todos era estar entre los 16 equipos, pese a que Cuba no asistía a una lid por colectivos desde el año 1999 cuando alcanzó el puesto 24. (E. R. R.)